## Yo maté al jugador de la academia

Capitulo 184: w. Mentor (1) w/

Con la actual decadencia del feudalismo y el auge de la centralización, la capital tenía un peso significativo en el Reino.

Un parlamento que establecía las leyes; tribunales federales donde los ciudadanos del Reino tenían la última palabra; la administración y las finanzas que proporcionaban pruebas de ciudadanía y moneda... Todas y cada una de esas diferencias contribuyeron a la inmensa brecha en los niveles de vida de las áreas regionales y centrales.

Pero, a su vez, eso también significaba que la carga sobre el equipo administrativo central era incomparable a la del campo.



- -Señor, Lord Manoska.
- -¡¿Hmm?! Señorita Medina. ¡No estaba durmiendo!
- "...Primero deberías limpiarte la baba de la cara."

Una de las funcionarias del departamento administrativo, Medina, sintió ganas de estallar de ira al ver al conde, que se convirtió en su superior hace apenas unos meses.

Aunque los nobles ya no eran omnipotentes como en el pasado, aún conservaban cierto poder. Un ejemplo fue cómo un conde del Lejano Oeste, sin experiencia alguna, se convirtió repentinamente en ejecutivo del departamento administrativo.

Teniendo en cuenta lo ocupado que estaba estos días debido a las medidas posteriores de la Torre de Magos, investigando las acciones agresivas de la Nueva Fe y las cacerías secretas de semihumanos de la Vieja Fe, tener un superior como este estaba lejos de ser útil.

"¿Q-qué fue esto de nuevo?"

"Es una solicitud de autorización para un área no desarrollada en algún lugar del oeste de donde usted viene".

"Hmm, ¿eh?"

El conde Manoska abrió mucho los ojos en el momento en que vio el documento.

-;Kuhum...! Revisaré esto y me encargaré de ello para que puedas continuar con otras tareas.

¿Perdón? Bueno...

Medina quedó bastante sorprendida por la inesperada reacción del conde, quien normalmente no estaba interesado en trabajar, pero pronto regresó a sus propias tareas.

Tenía demasiadas cosas entre manos como para preocuparse por un solo documento durante más de cinco minutos.

\*\*\*

Una academia de guardianes era un lugar de aprendizaje solo abierto a prodigios con talentos innatos. Ser noble no garantizaba el acceso, y estadísticamente hablando, se encontraba un porcentaje similar de nobles y plebeyos con talento.

Por tales razones, la legitimidad detrás de la idea de que los nobles eran más 'elevados' desde el nacimiento comenzó a disminuir, y nació una cultura dentro del Reino donde no se preocupaban demasiado por las clases sociales.

Pero aun así, se les daba cierto trato favorable a los nobles. Por lo tanto, no era extraño que estos quisieran más favores incluso dentro de la Academia, a pesar de la renuencia de esta.

En cualquier sector de la sociedad, era difícil rechazar la oferta de los ricos.

Las clases altas no sólo eran socialmente influyentes, sino que también donaban grandes cantidades, por lo que la Academia tuvo que darles algunos privilegios.

Uno de esos privilegios era el sistema de 'Mentoring'.



En pocas palabras, se trataba de un sistema en el que un nuevo estudiante con un futuro prometedor (y con muchas donaciones) podía recibir clases directamente de un profesor o de un estudiante competente de último año.

Los profesores eran los objetivos normales de estos sistemas de tutoría, pero a veces había estudiantes muy talentosos y famosos que también se veían inundados de varias solicitudes de tutoría.

-Hmm... No esperaba que realmente lo aceptaras.

"Es de Su Alteza, así que ¿cómo podría rechazarlo?"

Miruam miró a su 'mentor', quien le respondió con indiferencia.

Korin Lork.

Era un joven estudiante de segundo año, pero podría decirse que era el caballero más famoso dentro de la Academia.

"Normalmente, tendrías que pasar por un registro corporal antes de ver a una princesa, pero... no es como si pudiera traer sirvientes aquí, así que te eximiré de eso".

-Podrías hacerlo tú mismo, Su Alteza.

Hacer lo que hacen los sirvientes no se corresponde con mi estatus. Sin embargo...

Miruam hizo un gesto con las manos mientras los adornos de serpiente de su vestido comenzaban a moverse. Se deslizaban como serpientes con cuerpo.

Técnicamente eran reales, ya que Miruam era una invocadora que podía usar su maná para crear familiares que ella misma podía usar. Sus serpientes se deslizaban por el suelo, sobre sus pantalones, y subían hasta su cuello.

"Por cierto, todas mis serpientes son serpientes venenosas con un veneno letal".

¿En serio? Supongo que entonces no podremos comerlos.



Las serpientes silbaban junto a su cuello, pero él permaneció inmóvil, sin vacilar ni un ápice. Incluso un caballero veterano normalmente se estremecería ante las serpientes venenosas que rondaban por su cuerpo, pero él no.

";Mmm?"

Fue entonces cuando una de las serpientes encontró algo de la pequeña bolsa de Korin.

Miruam preguntó mientras miraba su bolso.

"¿Qué hay dentro de eso?"

"Un pequeño regalo para presentarle a la princesa."

";Mmm?"

Normalmente, la etiqueta común era visitar a la familia real con las manos vacías.

Sin embargo, esa era una regla que solo se aplicaba a los nobles, no a plebeyos como Korin. En primer lugar, no era prudente esperar que los plebeyos conocieran las normas de etiqueta para visitar a la familia real.

"Déjeme ver."

Korin sacó los regalos de su bolsa: una botella de vino sin nombre que ella desconocía y un bloque de queso. El hecho de que no supiera el nombre significaba que era un artículo de menor calidad que no encajaba con el contexto.

¿Es ésta la limitación de un plebeyo?

'Él recibe el apoyo de Dunareff cuando contrata mercenarios y compra materiales, pero negocia sus objetos personales con su propio dinero, ¿no es así?'

A pesar de estar patrocinado por la familia más rica del Reino, parecía que se abstenía de bienes de lujo que no estuvieran relacionados con su trabajo.

Esto fue según el informe del espía de la Vieja Fe, Germain.



"¿Vino y queso aunque no haya ninguna criada cerca para probarlo?"

Para los miembros de la familia real, ser envenenado era algo a lo que siempre debían estar atentos, y ese era especialmente el caso de Miruam, quien era odiado por muchas personas.

—Bueno, ya lo pensé, pero este vino y este queso eran demasiado buenos como para dejarlos pasar.

"Mmm..."

Le gustaba beber vino, así que Miruam no se atrevió a rechazar su regalo. Para empezar, era completamente inmune al veneno y, además, ni siquiera podía imaginar que este hombre intentara envenenarla.

¿Qué tal una copa antes de empezar?

"Me suena genial."

Miruam abrió personalmente el corcho del vino y lo vertió en las copas que estaban dentro de su habitación hasta que estuvieron medio llenas.

"Celebremos juntos nuestra primera lección", añadió.

"Y para mis unidades del curso."

"Son sólo 2 unidades, ¿no?"

Para un niño ocupado que pasa mucho tiempo al aire libre, dos unidades son suficientes. Estaré bastante ocupado por un tiempo, ¿sabes?

"Mmm..."

Guardó todas sus palabras en su mente mientras intentaba descifrar todo lo que podía de sus oraciones. Era porque todos esos detalles sutiles podrían ser cruciales para conquistar a este hombre.

Hace apenas dos años, por fuera era el típico hijo de un restaurante normal, por lo que a Miruam le costaba saber en qué estaba pensando y cuáles eran sus objetivos.



'El olor... no está mal.'

En un intento de apaciguar sus pensamientos cada vez más profundos, tomó un sorbo de vino.

Al sentir el refrescante aroma de las uvas, así como el regusto, dijo con una mirada de ligera sorpresa.

-Qué rico. Es un buen vino.

No solo estaba bueno, sino que le gustó mucho. El toque dulce al final del vino era aún mejor.

Sabía que te gustaría. Es algo que conseguí en una catedral, donde elaboran su propio vino y lo beben ellos mismos.

"Veo."

Se prometió a sí misma que lo investigaría más tarde.

A Miruam le gustó mucho el regalo de Korin, que sorprendentemente se adaptaba a sus gustos.

Más que una lección... serán más bien consejos y trucos. El propósito fundamental de la mentoría es enseñar consejos prácticos que, después de todo, serán útiles.

-Es un poco cuestionable si, como caballero, puedes enseñarle algo a un mago como yo -dijo la princesa Miruam.

"No puedes decir eso cuando eres tú quien lo solicitó".

"Estoy seguro de que sabes por qué te elegí como mentor".

Dijo mientras sus ojos de serpiente penetraban a Korin. La mentoría no era lo importante; si de verdad hubiera necesitado ayuda, le habría pedido ayuda a Marie Dunareff.

Miruam quería acercarse a Korin. Para ser más precisos, quería atraerlo a su facción, y su deseo de hacerlo aumentó aún más al ver su futuro entrelazado con el de Korin a través de Lia Fail.

Ella quería tenerlo para ella misma.

Bueno, hablemos de eso después de terminar la mentoría. Ahora es tiempo de estudiar.



Este no es un buen lugar para estudiar. Vamos a la ciudad y a la oficina de mis Guardianes. Tengo algunas cosas preparadas.

"Fuu... Claro."

Miruam asintió sin replicarle. Al parecer, Korin quería que la conversación seria se hiciera fuera de la Academia.

Ambos se dirigieron a la oficina de los Guardianes Korin. En la puerta principal, un carruaje los esperaba para ella, que tenía dificultades para caminar.

"Qué sensible", se dijo a sí misma.

Al poco tiempo, ambos llegaron a la oficina, que contaba con todo tipo de magníficas instalaciones.

"Como era de esperar del poder financiero del Dunareff".

¿Verdad? Aunque al principio quería rechazarlo.

El área exterior, que albergaba más de diez wyverns y un Hresvelgr, era realmente impactante. Miruam también poseía su propio wyvern y un monstruo portador, pero por eso sabía muy bien cuánto costaba mantenerlos.

Era ridículo cómo un gremio que tenía menos de un año de existencia estaba en posesión de todo eso.

«La Capitana de la Espada de los Arden, Lunia Arden, y sus espadachines de élite. Además de los Mercenarios de Warsky, ¿eh...?»

Fue una experiencia reveladora ver personalmente el gran tamaño de los Guardianes Korin, a pesar de que había estado leyendo informes sobre ellos regularmente.

Korin Lork ciertamente no era un caballero normal.

Incidente de vampirificación de Dunareff.

El desafío de la espada de Lunia Arden.



La subyugación del Rey de la Montaña de Hierro y la batalla uno contra uno contra Fermack Daman.

Así como el intento de la Vieja Fe de ascender a Hua Ran a un Hou.

Eso fue todo lo que logró en un solo año, a pesar de haber ingresado a la Academia como caballero de Grado 5. Todos estos logros fueron de Grado Semi-Único, o incluso superior.

Salió victorioso contra los monstruos aparentemente invencibles y consolidó sus cimientos. Tras obtener a Claiomh Solais, amplió aún más su influencia, hasta el punto de prácticamente derrotar a la Torre de los Magos con la única ayuda de su propio gremio.

«Esto es difícil», pensó para sí misma.

Su destino estaba ligado al suyo; en otras palabras, eso significaba que debía acercarse a él. Su destino aún no estaba escrito y el futuro podía cambiar según sus acciones, así que Korin Lork era una carta decisiva que debía tomar en sus manos.

Sin embargo, a Korin no parecía faltarle nada.

Ya fuera dinero, poder, facción o fama, él poseía todo, curiosamente considerando que todavía era apenas un estudiante de segundo año de la Academia.

Y a pesar de tener todo eso, no tenía ningún deseo. Al mirarlo, Miruam no pudo evitar pensar en todo lo que habría hecho si estuviera en su lugar.

"Este es como el Día de Orientación, así que hagamos una lección corta de una hora, ¿de acuerdo?"

"...De acuerdo. Adelante."

Fue tedioso pero ella tuvo que seguirle el juego.

Aunque Miruam no tenía mucho tiempo libre, fue una inversión que tuvo que hacer para construir una mejor relación con él.



El trabajo de un mentor era enseñar cosas que serían útiles en la vida real.

Eso incluía leer mapas, saber montar un campamento al aire libre e identificar lo que había en el desierto para rastrearlo o evitar ser perseguido por bestias demoníacas.

Fundamentalmente, los guardianes eran luchadores que tenían que derrotar a los demonios, por lo que los superiores tendían a centrarse en cosas prácticas cuando enseñaban a sus jóvenes.

Sin embargo, la historia era ligeramente diferente si el aprendiz era un noble o un miembro de la familia real.

¿Por qué se molestarían en arriesgar sus vidas trabajando como guardianes por una pequeña paga? Solo unos pocos lo hacían, y solían hacerlo para ganar fama, no riqueza.

En la mayoría de los casos, los nobles y miembros de la familia real elegían mentores como señal de que querían hacerse amigos del estudiante.

"No hay forma de que él no lo sepa ya."

Miruam pensó para sí misma mientras observaba a Korin enseñándole diligentemente cómo leer un mapa, así como primeros auxilios.

Aunque era una poderosa invocadora de serpientes y disfrutaba de la caza, era fundamentalmente una de las dos únicas princesas del Reino y tenía hombres más que suficientes debajo de ella para encargarse de tareas tan tediosas.

Como si hubiera visto a través de esa línea de pensamiento, Korin dijo mientras se encogía de hombros.

Nunca se sabe. Si vas de caza y caes en una trampa, donde te pierdes o te separas de tus doncellas y caballeros, cosas como esta podrían serte útiles.

Lo dijo como si previera que tal cosa sucedería en el futuro.



"Nos aseguraremos de que aprendas todas estas cosas a través de la práctica real".

"...; Práctica real?"

"¿Qué ocurre?"

Miruam frunció el ceño ante su actitud indiferente.

Era cierto que salir al aire libre mientras era mentor no era nada nuevo, pero ¿de verdad se lo estaba sugiriendo a una princesa? ¿Aunque debería saber cuál era el objetivo de esta mentoría?

Sin embargo, ella era la desesperada. Tratar a una princesa como ella misma como si fuera una subordinada era... muy humillante, pero se tragó el orgullo, diciéndose que era necesario para lograr su objetivo.



-Entonces, ¿empezamos a hablar de mi recompensa por la mentoría?

-Claro. Adelante.

¿Llevar a una princesa a actividades peligrosas al aire libre y seguir pidiendo una recompensa? Aunque era tradición que la aprendiz le regalara algo al mentor, este se mostraba muy descarado al respecto.

"Como probablemente ya lo sepa, Su Alteza, tengo bastante éxito".

"Ja..."

En ese momento, era tan asombroso lo desvergonzado que era, que ni siquiera pudo responderle. Hacía mucho tiempo que no se quedaba tan sin palabras.

"Solo hay un puñado de personas más fuertes que yo y... sabes que la familia Dunareff me está patrocinando, ¿verdad?"

"Seguir."

Cierto, y ese era el mayor problema. A este hombre no le faltaba nada, y el único problema que podía tener era que le sobraba.

Ya fuera dinero, fama y estatus, lo tenía todo.

Su fama como Caballero de Grado 1 de Dunareff y héroe que salvó a la Santa fue suficiente para concederle todo lo que deseaba.

Conozco tu objetivo de vida. Sé muy bien qué intentas lograr a través de mí.

66\_\_\_999

Sus ojos se abrieron como platos; la serpiente abisal inmediatamente iluminó sus ojos con una luz venenosa. Mucha gente ya conocía su objetivo. Casi todos los que recordaban lo ocurrido hace diez años lo sabían.



Sin embargo, Korin era un plebeyo; solo era un ciudadano que vivía dentro de la ciudad capital.

Si es así, ¿cómo podría él estar al tanto de la cacería de lobos que se estaba llevando a cabo en secreto, lejos incluso de los ojos de la Nueva Fe?

"...¿Cuánto sabes sobre esto?"

Lo sé todo. Demasiado bien.

Murmuró con una mirada bastante desanimada en su rostro, haciéndola preguntarse por qué tenía esa expresión.

-Entonces, ¿qué quieres de mí? -preguntó Miruam.

"Puedo concederte cualquier cosa excepto una cosa."

Lo dijo sin siquiera intentar ocultar la pasión en su voz.

De hecho, consideró innecesario ocultárselo, pues él era su pareja predestinada y, de todos modos, la ayudaría a conseguir el deseo de su vida. Era inevitable que lo descubriera, así que decidió ser franca y, en cambio, preguntarle sobre sus propios deseos.

"¿Lo que quiero, eh...?"

Korin reflexionó para sí mismo, pero no por mucho tiempo. Pronto, con una sonrisa amarga en el rostro, se volvió hacia la princesa.

A diferencia de los ojos rojo sangre de Miruam, sus ojos rojos brillaban como el atardecer mientras la miraba a los ojos.

Dijo con una sonrisa traviesa.

"Cada semana, al final de cada sesión de tutoría",

Dentro de la habitación vacía, su voz resonó claramente y llegó a sus ojos.

"Quiero a Su Alteza, la Princesa Miruam Elizabeth El Rath,"

Como si intentara desesperadamente contener a la vengadora que ya no valoraba su propia vida,

"Mirarme y... En realidad, hacia cualquier cosa..."

Con la esperanza de que tuviera un apego duradero, más deseos y una extensión en su vida.

"...Solo sonríe. Muéstrame una sonrisa, y creo que con eso bastará."

Terminó con una sonrisa amarga, recordando tanto el pasado como el futuro, los recuerdos de su arrepentida vida pasada que sólo él podía recordar.

"…"

Sus labios dejaron de moverse como si estuvieran obligados a cerrarse.

La segunda princesa del Reino, probable sucesora al trono con el apoyo de innumerables nobles, le estaba diciendo que compartiera lo que él quería.

Ella le dijo que le concedería cualquier deseo, siempre y cuando no fuera en contra de su único anhelo de toda la vida. Incluso si él hubiera querido violarla en ese preciso instante, ella se habría entregado con gusto.

Y aún así...



...Una sonrisa.

¿Una sonrisa?

¿De verdad está pidiendo algo tan trivial?

"Tú..."

¿Se está burlando de ella? ¿La está menospreciando? ¿Cuáles son exactamente sus intenciones?

Escuchar esa simple y trivial petición la disuadió de aceptarla. Su mirada se volvió fría y su voz aún más fría.

"¿Cómo te atreves...?"

Sus ojos rencorosos temblaron de furia, pero sin importarle ni un poco, Korin simplemente reiteró su deseo.

"Una sonrisa sería más que suficiente."

"¡Pedir algo tan inútil...!"

¿Por qué crees que no tiene ningún valor? El valor siempre es subjetivo.

66\_\_\_??

Miruam se calmó y ordenó sus pensamientos.

Así como ella era tan terca con sus objetivos que otros no podían entenderlo, podría ser el caso de que su sonrisa fuera tan valiosa para él, más allá de lo que otros podían comprender.

Era difícil de entender, pero Korin era tan firme como si no hubiera ninguna falsedad en sus palabras.

"¿Eso es... realmente todo lo que necesitas?"

"Por supuesto."

Ella sintió que él estaba tratando de engañarla y burlarse de ella, pero aún así decidió escuchar racionalmente su trivial petición.

-: Retroceder!

'Esperar.'

Fue entonces cuando pensó para sí misma:

¿Cómo sonries de nuevo?

No era nada nuevo: solía sonreír mucho cuando se burlaba de los demás. A menudo lo hacía con los perros odiosos, pero le parecía absurdo sonreírle así al hombre que tenía delante.

-¡Estremecerse! ¡Estremecerse!

Pero aún tenía que hacerlo. Si levantar un poco las comisuras de los labios podía entrelazar su destino con el de quien cumpliría su objetivo, podría hacerlo cualquier día.

"¿Como esto?"

Dijo con una sonrisa incómoda en su cara.

Era más parecido a una mueca de desprecio que a una sonrisa brillante, pero sus labios distorsionados todavía estaban en la categoría de una "sonrisa". A STATE OF THE STA

"Hermoso."

"::Eh...!?"

Miruam inmediatamente frunció el ceño y quitó la 'sonrisa' de su rostro, pero por alguna razón desconocida, Korin permaneció mirándola con una amplia sonrisa de alegría.

\*\*\*

La habitación permaneció en silencio durante mucho tiempo.

Traducido por:

Gคฃ๑ - RexScan